



ANUARIO ARQUEOLÓGICO ANDALUCÍA

2008

Consejero de Cultura

Miguel Ángel Vázquez Bermúdez

Viceconsejera de Cultura

Marta Alonso Lappí

Secretaria General de Cultura

María Cristina Saucedo Baro

Director General de Bienes Culturales y Museos

Marcelino Sánchez Ruiz

Jefa de Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico

Carmen Pizarro Moreno

Coordinación de la edición: **Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico**

© de la edición: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura

© de los textos y fotos: sus autores

Diseño y maquetación: Albantacreativos S.L.

ISSN: 2171-2474

ACTIVIDAD ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA EN EL SOLAR DEL MUSEO DE ARTE IBÉRICO. ANTIGUA PRISIÓN PROVINCIAL

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director/a

ANTONIA GONZÁLEZ HERRERA

Provincia

Jaén

Municipio

Jaén

Ubicación

Solar Museo de Arte Ibérico

Autoría

ANTONIA GONZÁLEZ HERRERA
MARÍA FERNANDA GARCÍA CUEVAS
JUAN NICÁS PERALES
JUAN LUIS MARTÍNEZ DE DIOS

Resumen

En el presente artículo se presentan los resultados principales de la Actividad Arqueológica Preventiva en el solar del museo de Arqueología y Arte Ibérico, antigua Prisión Provincial, de la ciudad de Jaén, campaña 2008, donde documentamos la presencia de varias fases de la prehistoria reciente, época romana, islámica y contemporánea, todas ellas marcadas por la fuerte presencia del agua y el intento de control de la misma.

Abstract

In this article we present the main results of preventive archaeological activity on the site of the Museum of Archaeology and Iberian art. Former Provincial Prison in the city of Jaen. 2008 Campaign. Which documented the presence of several phases of prehistoric, Roman, Islamic and contemporary, all marked by the strong presence of water and trying to control it.

Descripción de la zona a intervenir

La parcela a estudiar es el solar de la antigua Prisión Provincial de Jaén. El edificio de la prisión seguía el modelo constructivo en cruz, de Jeremías Benthman y es en el año 1852, cuando es introducido en España.

La construcción del edificio se inició en el 1928 y finalizó en 1931, el espacio de la parcela es de 9.209 m² pero la nave de la prisión tiene 5.476 m².

El solar, de forma poligonal, se localiza entre el paseo de la Estación y la calle Obispo Estúñiga, de Jaén. Las coordenadas UTM de sus vértices son las siguientes:

A:	X = 430459.9709	Y = 4181492.9383
B:	X = 430505.3271	Y = 4181550.3347
C:	X = 430590.6766	Y = 4181482.7697
D:	X = 430595.4098	Y = 4181433.7380
E:	X = 430543.0003	Y = 4181427.2256

Zona a intervenir

Los trabajos arqueológicos realizados en el solar de la antigua Prisión Provincial de Jaén, se han venido desarrollando desde el año 2005:

- “Intervención Arqueológica Puntual en el Museo Internacional de Arqueología y Arte Ibérico. Antigua Prisión Provincial de Jaén”. Agosto del 2005 bajo la dirección de Vicente Barba Colmenero.
- “Seguimiento del desmonte de restos del edificio Antigua Prisión Provincial” 2007, con la dirección de Manuel Jesús Torres Soria.

Planteamiento de la intervención

La zona a excavar comprendía, en un principio, una superficie aproximada de 1.000 m², localizada en la zona meridional del solar. Otra zona de actuación se situaba al norte, en el área donde se ha proyectado el sótano, y donde se proyectaron siete sondeos de 2 x 2 m; aunque finalmente, en vista de los resultados se ha excavado, como la zona sur, en extensión. Por otra parte, también la zona sur, sufrió una ampliación hacia el oeste de 300 m². Así, nos quedan finalmente tres áreas de excavación, que nosotros hemos llamado Zona sur, Zona norte y Ampliación oeste, cubriendo así la totalidad de la planta sótano del edificio proyectado.

Zona sur

Sondeos previos

En la Zona sur se ha completado la excavación de los antiguos sondeos incluidos en el área de afección, un total de once (Cortes 5, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 18, 19 y 22).

Nuevos sondeos

Por otro lado se ha planteado una serie de sondeos, siguiendo los límites de la zona a intervenir, hasta cubrir por completo el área de afección en esta Zona sur. Se plantean, en esta zona, un total de veintinueve cortes (Cortes 23-51).

Zona norte

En este sector se realizó, con anterioridad a la intervención arqueológica, una prospección con radar 3D con el fin de definir las posibles estructuras en esta zona, ya que de igual modo se veía afectado por el proyecto de obra.

En base a este estudio previo se plantearon siete sondeos arqueológicos estratégicos (de 2 x 2 m) que permitieran la caracterización de la secuencia crono-cultural de ocupación de la zona. Estos sondeos, de forma progresiva, fueron ampliándose en función de los resultados. Del mismo modo se plantearon nuevos sondeos hasta cubrir prácticamente la totalidad de la superficie afectada. Se plantean así un total de catorce sondeos (Cortes 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 58, 59, 60, 61, 62, 63, 64) y también se procede a la unión de varios sondeos y eliminación de testigos.

Ampliación oeste

Llamamos así a un sector rectangular de 300 m² situado en el extremo suroeste de la denominada Zona sur. Se trata de la superficie correspondiente a un ala de la planta sótano del edificio proyectado y, por tanto afectada por la cimentación. De ese modo se plantearon una serie de sondeos para determinar el potencial arqueológico de esta zona. Se plantean así un total de seis sondeos (Cortes 52, 53, 54, 55, 56, 57), con la posibilidad de ampliar posteriormente en función de los resultados preliminares, hecho que no fue necesario dada la escasa o nula documentación de restos.

Fases detectadas en la intervención

La intervención arqueológica realizada nos plantea una secuencia histórica determinada por cuatro fases. Tras el estudio llevado a cabo en la parcela y, según la metodología arqueológica, hemos podido establecer una fase, la más amplia, prehistórica (Cobre Final), una fase romana, islámica y contemporánea; aunque veremos dentro de cada una de ellas diferentes subfases o etapas, detalladas a continuación.

Fase I. Calcólico

Calcólico 1. Ocupación subterránea

Se corresponde con el momento de ocupación más antiguo documentado en la intervención y estaría representado por una serie de **estructuras subterráneas**, de hábitat y almacenaje, excavadas en la roca, así como niveles de **ocupación horizontalizados**.

En esta fase, las estructuras aparecen asociadas, en su entorno, a una serie de muros (de variado tamaño) y derrumbes de los mismos, sin disposición clara, cuya finalidad inicial fuera probablemente la de salvaguardar dichas estructuras de inundaciones y aluviones, ya que se trata esta de una zona de frecuentes escorrentías superficiales que se desplazan por esta vertiente.

A esta fase corresponden:

- Cabaña del Corte 19 (U.C.10), nivel de ocupación ceniciento (U.E.10 del C.48) y muros de protección de las estructuras (U.C.11 del C.19, U.C.7 del C.48).
- Silo y cabaña del C.13 (UU.CC.1 y 2), también asociadas a muretes (U.C.10 del C.13 y U.C.19 del C.33).
- Cabaña del C.31 (U.C.11), en su primer momento de ocupación.
- Estructuras de la zona norte excavadas en la roca (U.C.6 del C.1-C.3, U.C.9 del C.2, U.C.8, 9 del C.62, U.C.6 del C.4), que las documentamos arrasadas por el agua, con bóvedas desplomadas, y cubiertas por niveles de arroyada, viendo en la roca la erosión propia. A estas se asocian una serie de muretes y derrumbes (U.C.7 del C.4, U.C.7 del C.3, U.C.4 del C.62, U.C.4 del C.63, U.C.4 de los CC.6-7).

Probablemente, ante una gran avenida de agua, que arrasa estas estructuras (niveles de arroyada documentados) especialmente en la zona norte; estas se abandonan.

Calcolítico 2. Cabañas de surco

La ocupación de la zona se centra ahora más en la zona oeste (suponemos menos afectada por las escorrentías), cambiando también el tipo de hábitat, predominando en esta fase la **cabaña de surco**, en algunos casos con hogar central.

Probablemente estas estructuras se vieran anegadas periódicamente en épocas más lluviosas, lo que finalmente llevaría a sus ocupantes a abandonarlas y buscar una solución a las continuas riadas (próxima fase).

A esta fase corresponden:

- Cabaña de surco (U.C.11 del CC.23-18) con hogar central (U.C.12) con anillos de barro y dos pequeños silos al exterior (UU.CC.14 y 15 del C.32).
- Segundo momento de ocupación de la cabaña del C.31 (U.C.11), con suelecillo de tierra apisonada (UU.EE.11-2).
- Cabaña de doble surco (U.C.5 de los CC.30-44).
- Cabaña de surco C.59 (U.C.4), con silo al exterior cercano (U.C.3 del C.60).
- Cabaña (U.C.3) y pequeños silos (UU.CC.5 y 6) del C.61.

Calcolítico 3. Encauzamiento y control del agua

Ante las continuas arroyadas incontroladas (a manto), se pretende reconducir el paso de agua, dándole un cauce específico, que proteja el área de ocupación y del que se pueda obtener mayor aprovechamiento, en un momento de intensificación agraria.

Es este el momento de creación de un **gran muro de adobe** en la Zona sur (de donde provienen las escorrentías), que de algún modo recogería las aguas de arroyadas hacia un cauce más definido.

Se construyen también **dos muros perpendiculares** al anterior, U.C.7 del C.15 y U.C.15 del C.33 y U.C.12 del C.32) aunque de menor tamaño y realizados en piedra, que limitan al este y al oeste lo que será el nuevo cauce de las aguas, ahora controladas. Al mismo tiempo se realizan en esta zona, sobre la base geológica, una serie de **balsas de decantación** (U.C.11 del C.47), aunque rudimentarias, donde se acumularían los materiales gruesos del arrastre, evitando posteriores desbordamientos por atoramiento del cauce.

Para la construcción del gran muro de adobe, se realizan también una **serie de silos** (U.C.6 del C.30, U.C.6 del C.44) relacionados con la fabricación y el almacenaje de los adobes necesarios. Estos rompen la antigua cabaña de doble surco.

Calcolítico 4. Fase final de ocupación

Una vez encauzadas las aguas de arroyada, se vuelve a ocupar la zona (creación de cabaña de grandes dimensiones, con hogar central y silo al exterior, así como hoyos de poste asociados a esta) y a cultivar el territorio.

A esta fase corresponden:

- Cabaña de grandes dimensiones documentada en los cortes 30-23-24, con hogar central (U.C.10 del C.23), silo y hoyos de poste (U.C.9 del C.23).
- Pequeño silo (U.C.7 del C.29).
- Es muy probable que los restos de cabañas (huellas en la base geológica sin niveles asociados) documentados en los cortes 25 y 27, totalmente arrasados por la construcción de la cárcel, pertenezcan a esta fase.
- También corresponden a este momento los diferentes depósitos de arrastres que van colmatando el cauce.

Calcolítico 5. Abandono

En un momento determinado se abandona la ocupación en esta zona, así como el mantenimiento del cauce y el control del agua (quizá estando ya el cauce casi colmatado y ante el riesgo de nuevas crecidas se trasladan a otra zona).

Las estructuras se colmatan y la zona es cubierta de forma paulatina por diferentes estratos que declinan hacia el noreste, siguiendo la topografía natural del terreno.

Sellando todos los niveles de ocupación calcolítica, documentamos, en gran parte de la superficie excavada, una delgada capa calcárea, de gran dureza y resistencia, relacionada de nuevo con el agua en la zona, formada probablemente como consecuencia de la formación de una película de agua que interactúa con las condiciones de la superficie existente en ese momento concreto.

Fase II. Romano

Romano 1 o íberorromano

Documentamos una especie de **camino** formado por cantos rodados, con dirección sur-norte, después suroeste-noreste, y después de nuevo sur-norte. Quizá esté en relación con la explotación agraria en la Zona norte y con una serie de estructuras de esta época, documentadas al parecer en la intervención realizada en 2005.

Romano 2

A esta fase corresponden una serie de **muros** (U.C.5 del C.51) que conformarían una estructura de habitación, a la que se asocia también un **suelo** de tierra apisonada (U.C.6) y otro **empedrado** (U.C.7). También se documenta un **pozo** de planta cuadrada (U.C.4B del testigo 48-14) y algunos **niveles de cultivo** al este de la vivienda, y en la Zona norte (también **huella de cultivo** en la Zona norte, C.59).

Fase III. Islámico

Fase relacionada con la explotación agraria de la zona. Documentamos varios **niveles de cultivo** y estructuras de piedra (UU.CC.9 y 10 del C.45) relacionadas con este (quizá **muros de drenaje**).

También se documentan dos **basureros** (UU.CC.4 y 5 del C.5, junto al antiguo muro romano, tres **pozos** para la extracción de agua (U.C.3 del C.10, U.C.7 del C.47 y U.C.9 del C.12) y cuatro **fosas** (U.C.3 del C.57, U.C.11 del C.33, U.C.10 del C.31 y U.C.10 del C.24), tres de ellas rompiendo niveles prehistóricos.

Fase IV. Contemporáneo

Contemporáneo 1. Explotación hortícola

Fase moderna contemporánea de explotación agraria de la zona. Documentamos **niveles de cultivo**, tres **fosas** excavadas en la roca en relación con las labores agrícolas (U.C.8 del C.39, U.C.6 del C.28 y U.C.6 del C.16), acumulaciones de **pedras** probablemente correspondientes a un sistema de drenaje (U.C.6 de los CC.33 y 32), una pequeña **acequia** (U.C.6 del C.45) y parte de un **muro** (U.C.4 del C.58). Quizá pertenezca a esta fase un **muro** esquinado, y parte de empedrado (U.C.4 del C.60) carente de material asociado y que se nos queda en los límites de la zona a excavar, por lo que no hemos podido fechar; probablemente asociada a las labores del campo.

Contemporáneo 2. Construcción de la antigua cárcel

Sus huellas son evidentes. Se documentan los **muros** de cimentación de la antigua cárcel, **pavimentos**, red de **saneamientos** (tuberías, arquetas, etc.); algún **cazazo**, toma de tierra y **rellenos** contemporáneos.

Contemporáneo 3. Derribo de la prisión y estudio geotécnico

Se trata del momento de actuación más reciente documentado. Correspondería a una serie de **calicatas**, realizadas en diferentes puntos de la parcela, en relación con el estudio geotécnico, así como a algunos niveles de escombros, documentados en cotas superficiales y asociados al momento de derribo del antiguo edificio.

Interpretación histórica

El solar se localiza entre el paseo de la Estación y la calle Obispo Estúñiga de Jaén. Aunque no se encuentra dentro de la Z.A.M.B, nos situamos a extramuros del quinto foso calcolítico, al sur, del mismo.

Las sucesivas excavaciones van dejando constancia de las diferentes fases de ocupación que aquí han tenido lugar, revelando una ocupación continua, en general, supeditada a la explotación de los recursos agrarios, aunque lógicamente con diversas formas de aprovechamiento de la tierra. Como consecuencia de ese aprovechamiento agrícola, se han ido desarrollando en la zona, a lo largo de los diferentes períodos culturales, multitud de técnicas hidráulicas y de canalización del agua, desde el ingente sistema de fosos calcolítico hasta las acequias actuales. Sin duda, la amplia fase de ocupación prehistórica documentada en la parcela estudiada se halla en relación con la macro-aldea calcolítica.

Será a mediados de III milenio, en la **Edad del Cobre**, cuando se produce una ocupación masiva del asentamiento y este alcanza su mayor extensión.

De esta fase, comprendida entre la segunda mitad del III milenio y la primera mitad del II milenio a. C., data el mayor número de estructuras documentadas. El asentamiento está estructurado en un sistema de fortificación y canalización del agua, consistente en una serie de fosos circulares concéntricos (hasta seis documentados, 0-5) con un diámetro entre 1.200 y 1.800 m, excavados en la roca con sección en “U” o “V”, con depósitos que evidencian la circulación de agua; con profundidades entre 1,5 y 5 m, y anchuras de entre 4 y 22 m. Estos ocupan una extensión en torno a las 113 hectáreas. Estos aparecen en ocasiones reforzados en su interior por empalizadas o muros de adobe y/o piedra. Se han documentado también bastiones y accesos e incluso, en diversos tramos, líneas de muralla. Asimismo, cuando las características del relieve no permiten la excavación del foso, se alzan paredes con adobes (cuarto foso), para adecuar la estructura a la conducción del agua. El primer foso rodea el centro del asentamiento, con un diámetro

aproximado de 100 m y una anchura variable en torno a los 5 m, con sección en “U” ataludada. Presenta dos bastiones y una empalizada que lo bordea internamente. El segundo foso tendría un diámetro de unos 150 m, con una anchura entre los 4 m y 16 m y con sección en “V”. El tercer foso, con un diámetro de 400 m, presenta también diferentes anchuras, entre los 5 m y 22 m y también sección en “V”, con más de 4 m de profundidad en algunos puntos. También se documenta en este una de las puertas de acceso a la macro-aldea prehistórica. Esta estaba empedrada por un camino delimitado por dos muros. El cuarto foso, con un diámetro de unos 750 m, en el sector occidental, su línea exterior está construida con un gran muro de adobe de 2 m de ancho. Se trata de la línea exterior del poblado, ya que se encuentra reforzado por una muralla. La construcción de esta línea fortificada, que conforma el lado interno del cuarto foso, exige el desvío del arroyo de la Magdalena, que bordea el asentamiento por el oeste. Frente a las crecidas de este se realizaron plataformas y muros de protección. La muralla de adobe delimita un espacio de 34 hectáreas, con una altura aproximada de 3 m. Además se han documentado bastiones semicirculares en piedra, así como varias puertas de acceso. El quinto foso, con un diámetro de 1.200 m, rodea las tierras situadas a extramuros, delimitando los campos de cultivo más cercanos al poblado. Esta área comprendida entre el cuarto y quinto foso sería el espacio productivo, agrícola, del asentamiento, así como área de necrópolis. El quinto foso se encuentra en algunos tramos acompañado por un lienzo de muralla.

El espacio de hábitat, donde se concentra la población, comprende así una superficie de 34 ha, está delimitado por el cuarto foso y rodeado por la muralla de adobe. Este espacio sería cinco veces más grande que el mayor asentamiento conocido. Los tres anillos interiores, con fosos y elementos defensivos, sería la zona más densa de ocupación. El asentamiento aparenta una elevada concentración de población, así como de poder, con una organización interna afín a la distribución defensiva e hidráulica.

Al parecer todo este sistema fue ideado como una unidad, un conjunto hidrológico, con el propósito de regularizar las aguas recogidas de la vertiente norte del cerro, asumiendo un control sobre ellas, y distribuyéndolas en el interior del asentamiento. Existen canalizaciones, construidas sobre un canal previo, que podrían llevar el agua del tercer al cuarto foso. Asimismo se ha documentado una estructura hidráulica, interpretada como nexo entre el cuarto y el quinto foso, que vendría a reforzar esta idea de coetaneidad. Por otro lado, el proceso de fortificación es simultáneo en los cultivos y en el poblado, lo que está directamente relacionado con el proceso de intensificación agraria y además desmiente la idea de un crecimiento gradual. Se podría hablar entonces, para justificar los anillos intramuros de un decrecimiento sucesivo. Sin embargo esto no es viable dado que durante el proceso de campesinización, estando ya los fosos colmatados, la muralla mantiene su trazado. Así, el sistema se construiría de una vez y rápidamente, sin superar una generación. En tres siglos los fosos estarían casi completamente

abandonados y colmatados, lo que muestra que se desatiende su mantenimiento casi inmediatamente después de su construcción y de forma global. Este hecho descartaría también la idea de una construcción progresiva ya que carece de sentido que conviviera la construcción de una parte del sistema con el abandono de otra.

Las dimensiones del asentamiento de Marroquíes Bajos confieren exclusividad al mismo, ya que echan por tierra las anteriores conjeturas sobre los patrones de asentamiento del Cobre en el sureste peninsular.

Se han documentado multitud de estructuras, en los espacios interfosos e incluso dentro de estos, con diversas funciones y tipologías. En muchos casos, las diversas construcciones presentan una compleja estratigrafía, debido a que estas van siendo con el tiempo reutilizadas, reformadas o reconstruidas, atendiendo a las diferentes necesidades. La primera ocupación sería prácticamente subterránea. Las viviendas serán cabañas excavadas en la base geológica, así como los silos, las tumbas, etc. Las tumbas son, por lo general colectivas, aunque también se han encontrado tumbas con un solo individuo. Más tarde las cabañas serán construidas con zócalos de madera o ramas, con surcos perimetrales, y postes que sustentan techumbres de materia vegetal. En algunas de ellas se puede distinguir el acceso, el hogar, zanjas de drenaje, etc.

En una fase posterior, utilizarán zócalos de piedra y adobe y, sobre ellos, construirán la cabaña, haciéndose estas cada vez más complejas.

Entre los años 2450 y 2125 a.C. tendrá lugar un proceso de intensificación agraria, debido a esa regulación y canalización del agua. Así, una vez que dominan el medio, el trabajo invertido en la tierra exige la protección de esos campos, dándose entonces el concepto de propiedad y produciéndose un proceso de campesinización. En relación con este proceso, se documenta la aparición de pequeños complejos domésticos, con varias estructuras (cabañas, silos, enterramientos, pozos, hogares exteriores, lugares de actividad al aire libre, para la molienda, etc.) y todas ellas cercadas. Se institucionaliza así la unidad doméstica campesina como célula social de producción-reproducción.

Es en esta fase donde situamos los restos documentados en la intervención. No es lógico pensar en una ocupación a extramuros, mientras los fosos y murallas mantengan una funcionalidad defensiva. Así que sería una vez que están los fosos colmatados, en este proceso de campesinización cuando empiecen probablemente a ocupar esta zona. Así lo muestra también la necrópolis de Marroquíes Altos, que se viene documentando desde los años 50; al sureste del solar donde nos encontramos, en la calle Cristo Rey.

Estas unidades domésticas se desarrollan en el contexto del proceso de campesinización al que conlleva la anterior concentración poblacional, seguida de la intensificación agraria,

partiendo así de una comunidad segmentaria y desembocando en la institucionalización de las unidades domésticas campesinas como célula social de producción-reproducción. Se dan, así, en esta fase una serie de cambios socioeconómicos y culturales en la evolución interna del asentamiento. El espacio extramuros cambiaría notablemente, el espacio cultivado debería de estar parcelado, como el interior del poblado.

A partir del 2125 a.C. los fosos se abandonan ya que el relieve desagua hacia la zona y estos entran en desuso, aunque se mantiene la fortificación. Se produce entonces un empobrecimiento de la tierra, ya que el cultivo no está regulado de forma igualitaria. Se impone una división del asentamiento en una especie de “calles” irregulares y aparecen también elementos como escalones para salvar desniveles o canalículos para encauzar las aguas.

A finales del III milenio y comienzos del primero, el asentamiento sufrirá un colapso generalizado, reduciendo el área de hábitat.

Se forman pequeños asentamientos en el cerro de Santa Catalina, que después se concentran en el s. IX a.C., constituyendo un *oppidum*, ocupado hasta el siglo III a.C., denominado *Oringis*.

A finales del I milenio gran parte de Marroquíes Bajos y la depresión de la Magdalena se encuentran ya rellenos de sedimentos y dependiendo de los ritmos pluviométricos anuales, empantanado estacionalmente.

La fase romana documentada estaría, como la posterior ocupación islámica, orientada a la explotación agrícola de la zona. Sabemos que entre los siglos I y II d.C. se da una explotación agraria de un territorio extraurbano, en torno a una serie de *villae*. Se trata de una explotación intensiva de la tierra, con un complejo sistema hidráulico que permite distribuir el agua por todo el territorio. Es en este momento cuando se constituye el municipio *Flavio Aurgitano* en el actual barrio de la Magdalena y se genera un rápido proceso de urbanización en la ciudad, permaneciendo la zona de Marroquíes Bajos como lugar de actividad agrícola.

Como resultado de la crisis del siglo III d.C. en el Imperio Romano, algunas de las *villae* desaparecen y otras reducen su tamaño.

Esta zona mantendrá su uso agrario hasta mediados del siglo XX, siendo el edificio de la antigua Prisión Provincial uno de los primeros en construirse en esta zona, debido a que la prisión del antiguo convento de la Coronada se encontraba en muy malas condiciones. El edificio de la Prisión seguía el modelo constructivo en cruz, de Jeremías Benthman y es en el año 1852, cuando es introducido en España.

La construcción del edificio se inició en el 1928 y finalizó en 1931. El espacio de la parcela es de 9.209 m² pero la nave de la prisión tiene 5.476 m².

Bibliografía

- AGUIRRE SADABA, F. J. *et alli.*: *Jaén, Colección Andalucía*, II, Granada, Editorial Andalucía, 1989.
- CONTRERAS CORTÉS, F.: *El grupo argárico del Alto Guadalquivir*. Universidad de Granada.
- HORNOS, F., ZAFRA, N. y CASTRO, M. (2000): “Perspectivas, itinerarios e intersecciones: experiencias y propuestas de apropiación cultural de Marroquíes Bajos (Jaén)”. *Trabajos de Prehistoria*, 57 (2): 105-118.
- NOCETE CALVO, F.: “*Tercer Milenio antes de nuestra era. Relaciones y contradicciones centro/periferia en el Valle del Guadalquivir*”. Barcelona, 2001.
- RUIZ, A., ZAFRA, N., HORNOS, F. y CASTRO, M. (1999): “El seguimiento de la intervención arqueológica: el caso de Marroquíes Bajos”. *XXV Congreso Nacional de Arqueología*. Valencia 1999. Generalitat Valenciana. 407-419.
- SÁNCHEZ VIZCAÍNO, A. *et alli.*: “Intervención arqueológica en Marroquíes Bajos (Jaén). SUNP-1, parcela DOC-1”. *Anuario Arqueológico de Andalucía*, 2001: III, pp. 578-585.
- SÁNCHEZ, A. *et alli.*: “Nuevos datos sobre la Zona Arqueológica de Marroquíes Bajos: el quinto foso”. *Trabajos de Prehistoria*, 62, n.º 2, 2005. Pp. 151-164.
- ZAFRA, N., HORNOS, F. y CASTRO, M. (1999): “Una macro-aldea en el origen del modo de vida campesino: Marroquíes Bajos (Jaén) c. 2500-2000 cal. ANE”. *Trabajos de Prehistoria*, 56 (1): 77-102.
- ZAFRA DE LA TORRE, N.; CASTRO LÓPEZ, M.; HORNOS MATA, F.: “Sucesión y Simultaneidad en un gran asentamiento: la cronología de la macro-aldea de Marroquíes Bajos, Jaén. c. 2500-2000 cal. ANE”. *Trabajos de prehistoria*, 60, n.º 2, 2003. Pp. 79-90.

Índice de imágenes

Fig. 1 plano de situación.

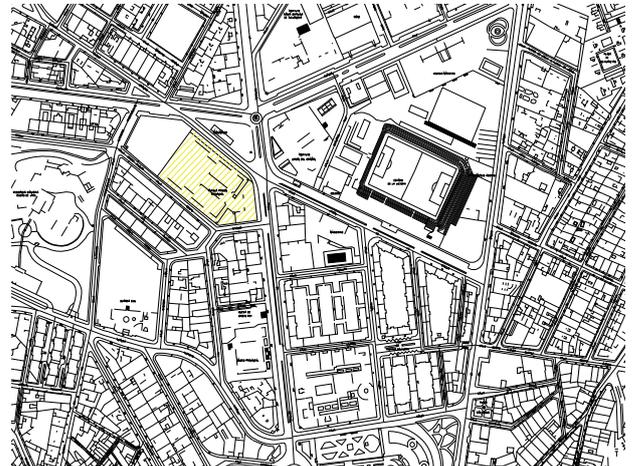


Fig. 2 Zonas de excavación.

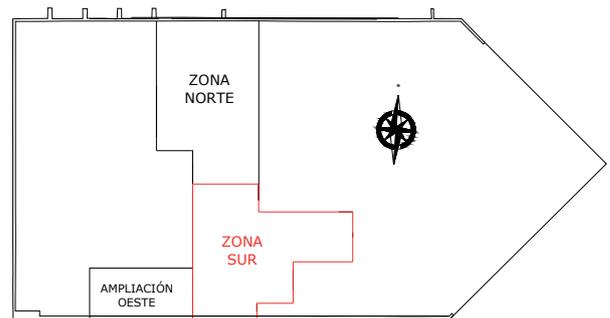
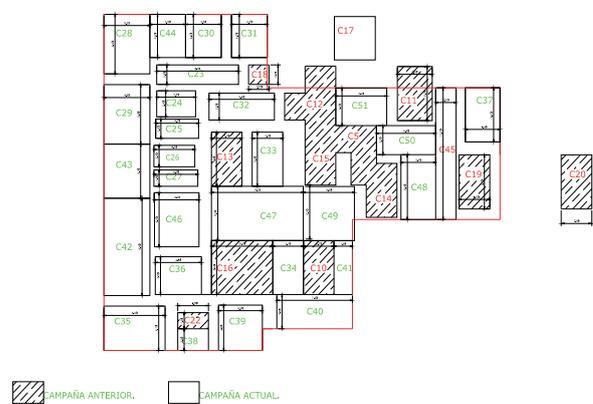


Fig.3 Planteamiento zona sur.



Índice de imágenes

Fig.4 Planteamiento zona norte.

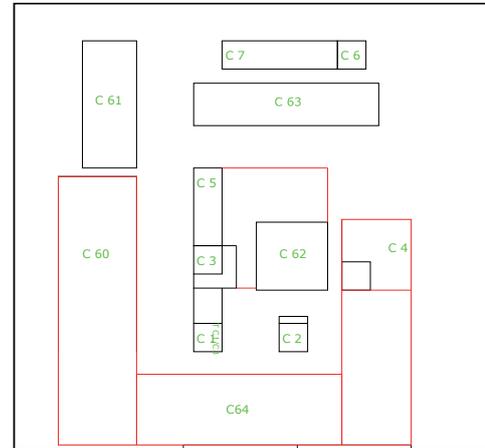
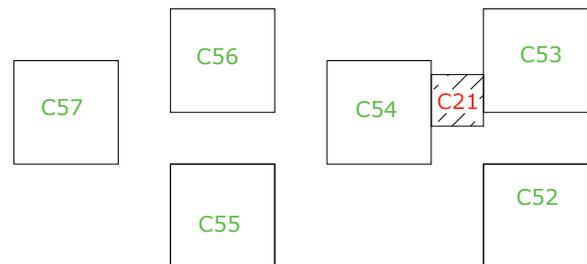


Fig. 5 Planteamiento zona oeste.



Índice de imágenes

Lámina 1. Corte 31. U.C.11. Cabaña calcolítica en dos fases de ocupación.



Lámina 2. Corte 23. Cabaña de surco (U.C 11).



Lámina 3. Corte 30. U.C 6 (Silo para almacenaje de adobe) rompiendo a U.C 5 (cabaña de doble surco).



Índice de imágenes

Lámina 4. Corte 47. Balsas de decantación.



Lámina 5. Corte 48. Muro de contención agua.



Lámina 6. Corte 15. Adobes.



Índice de imágenes

Lámina 7. Vista cabaña de gran dimensión.



Lámina 8. Muro excavado campaña anterior de época alto imperial.



Lámina 9. Corte 51. Muros romanos.



Índice de imágenes

Lámina 10. Corte 10. Pozo islámico y huella de cultivo.



Lámina 11. Vista aérea excavación.

